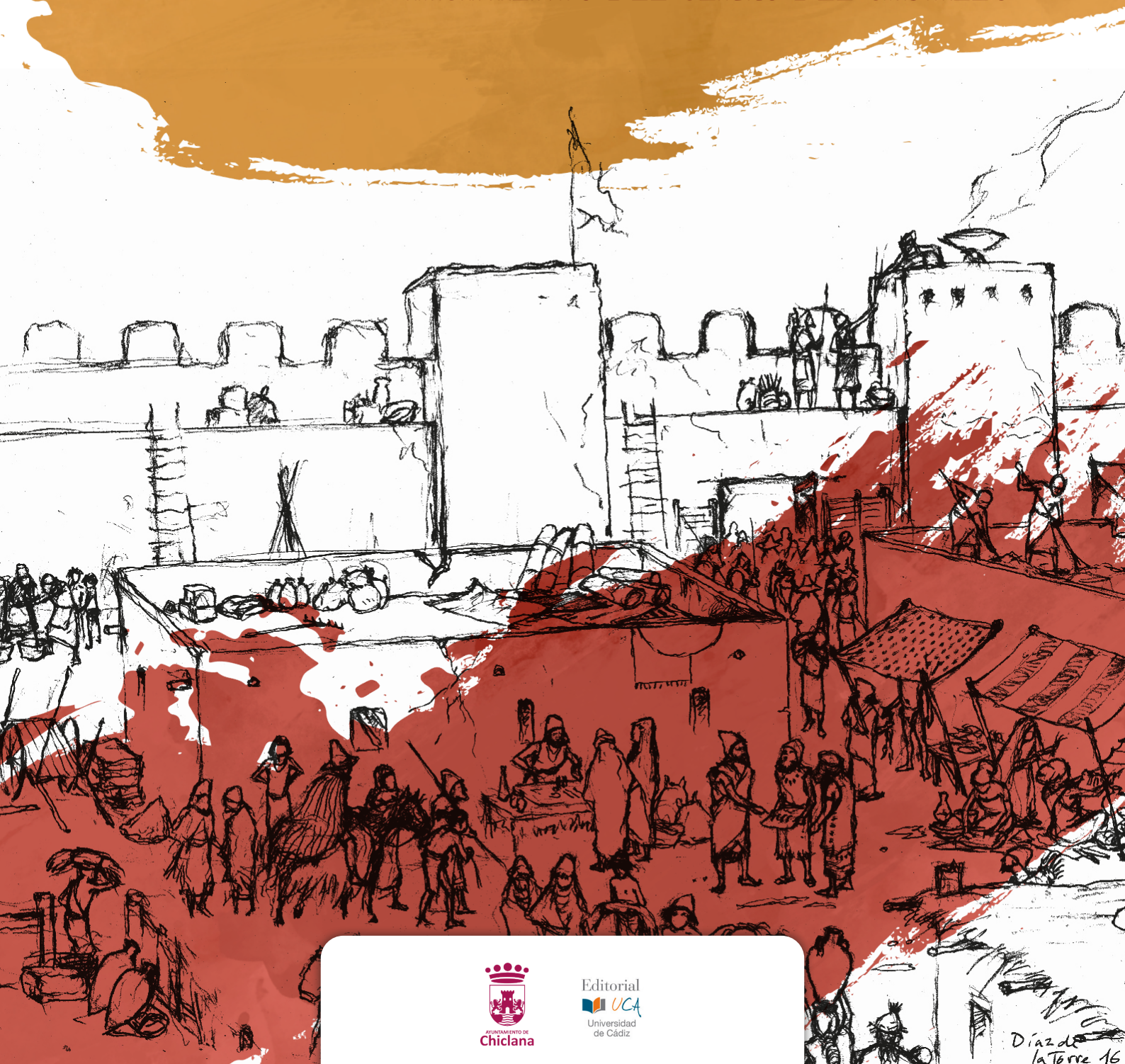


Nueva Gadeira. El origen fenicio de Chiclana.

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL
YACIMIENTO DEL CERRO DEL CASTILLO



AYUNTAMIENTO DE
Chiclana



Editorial
UCA
Universidad
de Cádiz

Díaz de
la Torre 16

Espacio Expositivo Nueva Gadeira - Centro de Interpretación del Yacimiento del Cerro del Castillo

Una producción de Tematic Eventos Tematizados S.L.
para el Ayuntamiento de Chiclana

Coordinación

Manuel Jesús Izco Reina y Pablo Sicre-González

Textos

Manuel Jesús Izco Reina
Macarena Lara Medina
Natalia López-Sánchez
Juan Antonio de la Mata Amaya
Rodrigo Joaquín Matas Díaz
Ana María Niveau de Villedary y Mariñas
María Ángeles Pascual Sánchez
Pablo Sicre-González

Ilustraciones

José Luis Díaz de la Torre

Gráficos

Víctor Benítez Morales

Maquetación

María Archidona Delgado

© 2025, Chiclana de la Frontera (Cádiz)

ISBN: 978-84-9828-994-7

978-84-09-75069-6

Depósito legal: CA 305-2025

Impresión y encuadernación: Santa Teresa Ind. Gráficas S.A.

Printed in Spain - Impreso en España

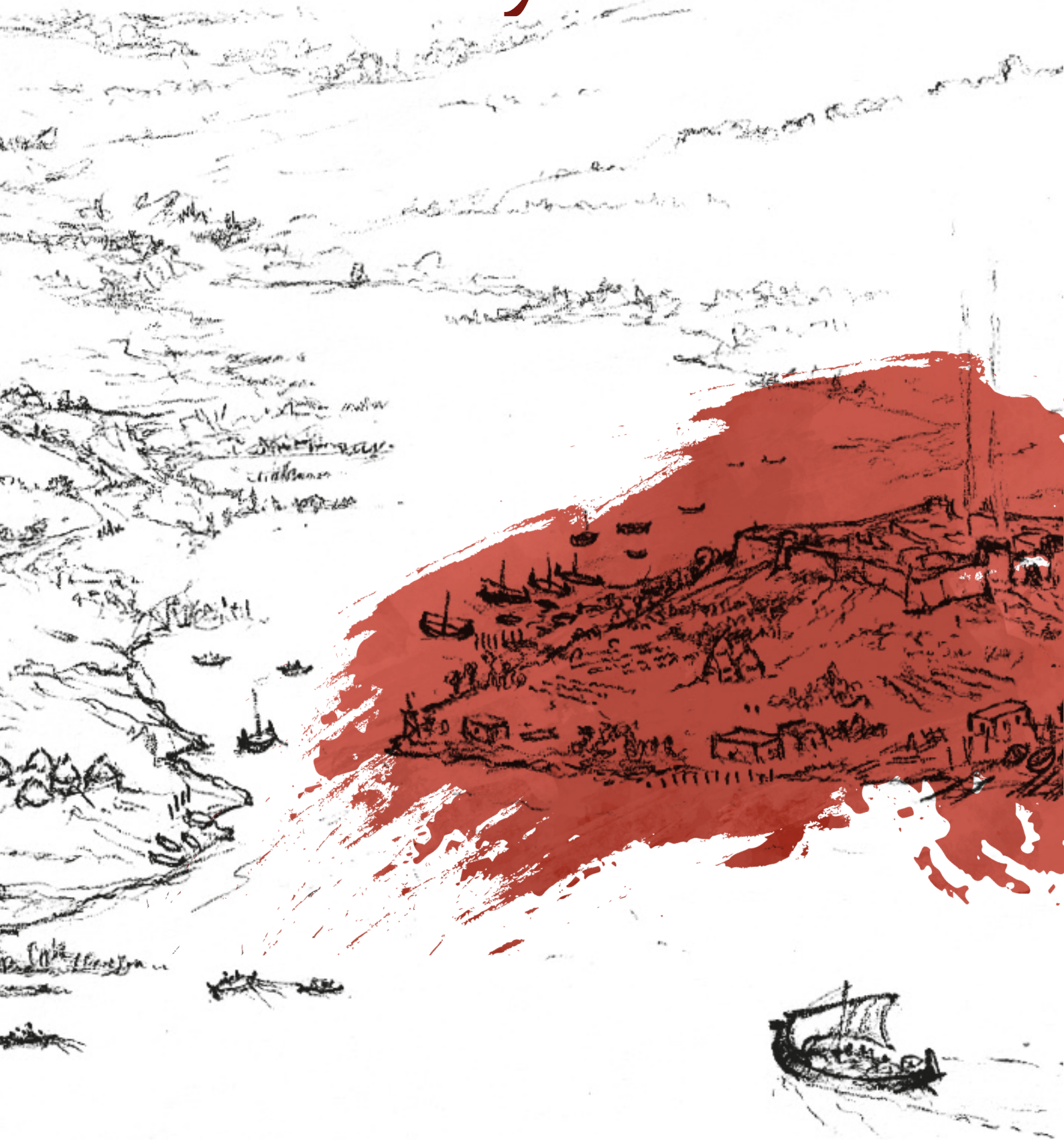


Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva del delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

ÍNDICE

1. Caminamos sobre 3.000 años de historia.	13
2. Introducción	15
2.1. La presencia fenicia en la Bahía de Cádiz. Entre el mito, la tradición historiográfica y la realidad arqueológica.	16
2.2. Reconstruyendo Gadir desde el Cerro del Castillo: arqueología del paisaje en Chiclana de la Frontera.	21
2.3. Historia de las investigaciones en el entorno arqueológico del yacimiento “Cerro del Castillo” entre 2006 y 2023 (Chiclana de la Frontera, Cádiz).	28
3. Arqueología de un yacimiento	38
3.1. El sistema defensivo del Cerro del Castillo.	39
3.2. Chiclana de la Frontera en época romana: Un breve acercamiento a su ocupación romana.	44
3.3. El poblamiento Almohade de Chiclana de la Frontera.	51
4. Espacio Arqueológico Nueva Gadeira.	58
4.1. El centro. Una realidad que parece un sueño.	59
4.2. Guía descriptiva del centro de interpretación.	61

Arqueología de un yacimiento



El sistema defensivo del Cerro del Castillo

Pablo Sicre-González — Técnico arqueólogo del Espacio Arqueológico Nueva Gadeira, Grupo PAIDI HUM509 “Phoenix Mediterranea”, Universidad de Cádiz.

Los restos arqueológicos del sistema defensivo exhumados en el Cerro del Castillo se documentaron en las excavaciones realizadas entre 2006 y 2007. La intervención arqueológica inicial planteaba doce sondeos arqueológicos, en los que desde el primer momento aparecieron estructuras de gran entidad con una orientación NE-SO, que proyectaban una continuidad entre sondeos. Ante la magnitud de los restos arqueológicos, y las cronologías planteadas inicialmente, por parte de la Delegación Territorial de Cultura se decidió ampliar la excavación a la totalidad de la extensión del solar, con la intención de documentar todos los restos arqueológicos en superficie, así como la evolución histórica del espacio. Esto permitió excavar, por primera vez en la historia de Chiclana de la Frontera, una secuencia de ocupación que llegaba hasta el siglo VII a.n.e., momento en el que se construye la muralla fenicia a la que pertenecían los recios muros excavados.

La cronología de construcción de este sistema defensivo, que limitaría los espacios entre el interior y el exterior de la ciudad fenicia, es aun confusa. Por ello, queremos a continuación traer algunas aclaraciones al respecto. En un primer momento de la investigación, se atribuía a la muralla de una cronología entorno “*al 775 y finales del VIII a.n.e.*” (Bueno Serrano y Cerpa Niño, 2008: 173). En las sucesivas publicaciones se la ha otorgado una cronología de “*inicios del s. VIII y hasta mediados del VII a.n.e.*” (Bueno Serrano et al., 2013: 35) o de “*antefinales del s. VII a.n.e.*” (Bueno Serrano, 2014: 228). En las últimas investigaciones llevadas a cabo por el equipo que realizó las excavaciones, se ha vuelto a las tesis del 2013, con una cronología de “*posiblemente finales del VIII a.n.e.*” (Bueno Serrano et al., 2020: 386) o “*finales del VIII – principios del VII a.n.e.*” (Bueno Serrano, 2021: 231). Bajo nuestro punto de vista, estas imprecisiones al presentar la cronología de construcción de esta estructura son ocasionadas por la intencionalidad de adscribirla a un momento fundacional inicial similar a otros yacimientos, como por ejemplo el primer recinto amurallado del “Castillo de Doña Blanca”, ubicado en El Puerto de Santa María (Cádiz), con una cronología de construcción en torno al siglo VIII a.n.e. Sin embargo, los materiales cerámicos publicados sobre el contexto de construcción de la muralla no van más allá de finales del siglo VII a.n.e., o inicios de la centuria siguiente, es decir, en una fecha aproximada al año 600 a.n.e., factor que se hace notar de forma evidente en los diferentes estudios cerámicos al respecto (Bueno Serrano, 2014).

Los restos de muralla excavada (Figura 1) que se ha conservado hasta nuestros días, desde un punto de vista formal, presenta una longitud de 28 m lineales, conservados parcialmente debido al reaprovechamiento de los materiales de construcción en las sucesivas épocas históricas, así como a la destrucción parcial de varios tramos por silos medievales. Si proyectáramos una línea conectando los diversos restos parciales del lienzo exterior de la muralla, esta plantearía una longitud total documentada de 54 m lineales. La conservación incompleta de los lienzos de la muralla nos plantea ciertas dudas sobre su morfología general (Figura 2). Este tipo de murallas suelen presentar, desde el momento de su construcción, interrupciones predeterminadas del sistema para, por ejemplo, construir torres u otros elementos defensivos. La información fragmentada de esta muralla no permite reconstruir el trazado real de su poliorcética, que necesariamente debe integrarse dentro de las construcciones de carácter militar de adscripción oriental.



La muralla del Cerro del Castillo se construye preparando previamente el terreno con un nivel de biocalcarenita y margas arcillosas sobre la que se construye un sistema de dos muros o lienzos paralelos conectados entre sí por muros transversales o tirantes de 0.8 m (1.5 codos de 0.52 m) de anchura. Estos tirantes se encuentran dispuestos a una distancia más o menos estandarizada entre los 3.5 y los 5 m, con el objetivo de repartir las cargas estructurales del sistema defensivo hasta los cimientos (Figura 3). El muro exterior, con una anchura de 1.8 m (3.5 codos de 0.52 m), se encuentra construido con mampuestos de gran tamaño, que da solidez y consistencia a la obra; mientras que el lienzo interior presenta una anchura de 1.3 m (2.5 codos de 0.52 m). Toda la muralla se encuentra trabada con tierra arcillosa de color rosado y marrón y se realiza a plomo, sin diferenciar el zócalo del alzado. La construcción de este sistema defensivo se efectuaría con una cimentación compuesta de piedras calizas hasta alcanzar una altura de 1.5 – 1.7 m sobre el suelo, para posteriormente alzarse hasta su altura final mediante ladrillos de adobe (Figura 4).

Los espacios huecos rectangulares generados durante el proceso de construcción, a los que se han venido refiriendo indistintamente como “casamatas” o “casernas”, se encuentran rellenos con tierra y cascotes, por lo que estructuralmente son cajones

Figura 1. Fotografía aérea de la excavación del solar en el que se documentan las diversas estructuras, entre las que destaca el sistema defensivo. © Paloma Bueno Serrano.

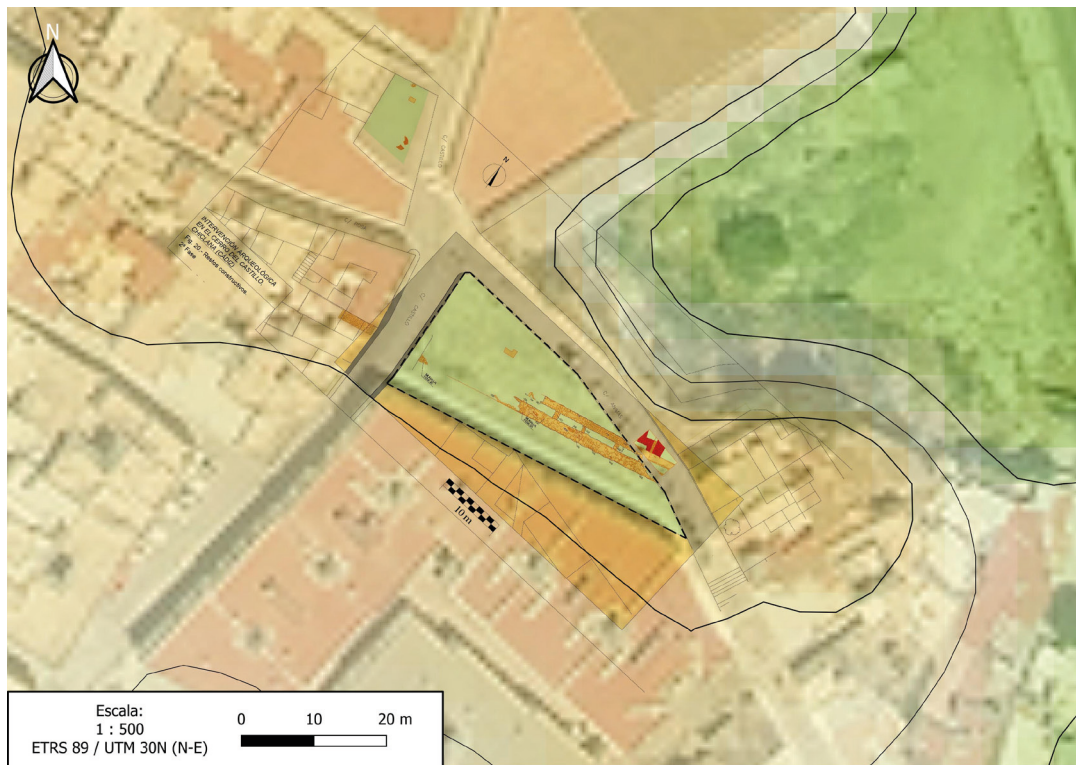


Figura 2. Planimetría de excavación de la muralla inserta en la morfología real del Cerro del Castillo, en la que se aprecia errores e imprecisiones en sus dimensiones y orientación. © Autor, a partir de Paloma Bueno Serrano.



Figura 3. Cajones de cimentación de la muralla. © Paloma Bueno Serrano.

de cimentación, no siendo útiles en ningún momento al no disponerse huecos en la muralla. Estas características constructivas dotarían a la muralla de anchura robusta de 4 m, siendo completamente maciza en su interior.

La construcción de este tipo de estructura defensiva (Figura 5) supone un gran costo en capital humano y recursos, a pesar de encontrarse edificada con materiales locales (piedra local para la parte inferior) o de fácil obtención (ladrillos de adobe para el alzado). Esta pobreza constructiva, quedaría recubierta

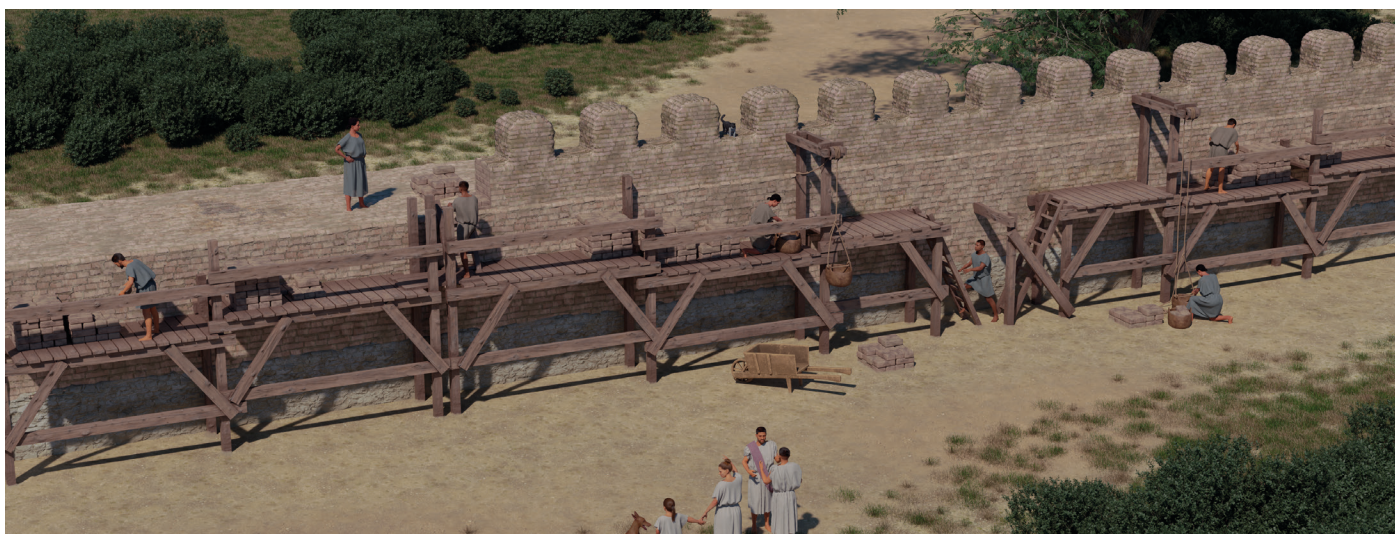


Figura 4. Reconstrucción virtual realizada sobre el proceso de construcción de la muralla del Cerro del Castillo. © Autor.

con un enlucido arcilloso de tonalidades ocres por todas sus caras. El revoco dotaría al sistema defensivo de una uniformidad visual, al mismo tiempo de proteger la estructura.

En lo que respecta a su tipología específica, a partir de uno de los sondeos realizados en la calle Ánimas hemos podido determinar que, a diferencia de lo indicado hasta el momento (Bueno Serrano et al., 2013: 35), los muros exhumados pertenecen a estructuras posteriores a la edificación de la muralla, por lo que no se adosan al sistema defensivo (Figura 6). Esto nos hace replantear ciertas ideas plasmadas con anterioridad (Sicre-González, 2022), ya que en sentido estricto nos encontraríamos ante una muralla catalogada como tipo M.1 (Montanero Vico, 2020). Este modelo de estructura defensiva, sin edificios adosados a la cara interna de la muralla, encuentra sus paralelos más cercanos en Anatolia (Montanero Vico, 2020), no pudiéndose realizar



Figura 5. Reconstrucción virtual de la sección de la muralla del Cerro del Castillo en la que se aprecian los diferentes procesos de su construcción. © Autor.



Figura 6. Fotografía del sondeo realizado en la calle Ánimas en la que se aprecia el momento de su amortización por la construcción de edificaciones posteriores. © Paloma Bueno Serrano.

más precisiones en cuanto a la construcción de este tipo de estructuras durante la expansión colonial fenicia.

Esta muralla se constituiría con una altitud aproximada de 7 m, rematada con un pase de ronda almenado para facilitar las labores de defensa de la ciudad que, ateniéndonos a los paralelos consultados, deberían de estar jalonados por una serie de torres de flanqueo, de las que, sin embargo, no tenemos constatación arqueológica. El sistema defensivo, por tanto, sería un muro macizo de 7 m de altura y 4 m de ancho que rodearía la totalidad del cerro, incluyendo el perfil orientado hacia el río Iro. En otras ocasiones, se ha señalado que la muralla no rodearía por completo la ciudad, atendiendo a las particularidades orográficas del Cerro del Castillo y a la defensa natural que supondría el acantilado que se esboza hacia la orilla del curso de agua (Bueno Serrano et al., 2020: 387). Sin embargo, este tipo de construcciones militares carecerían de sentido si no rodearan por completo un asentamiento, ya que presentarían una gran debilidad defensiva generalizada. Por otro lado, debemos indicar que arqueológicamente no se ha constatado ningún tipo de foso defensivo, esta vez sí debido a la topografía natural del cerro, que presenta una pendiente pronunciada.

La amortización de esta muralla, es decir, el momento en el que se abandona y se procede a construir sobre esta, se fecha a finales del siglo VI a.n.e., coincidiendo con el momento de expansión urbanística que experimenta el asentamiento a finales de esta centuria. Gracias



Figura 7. Fotografía del sondeo realizado en la calle Ánimas en la que se aprecia la superposición de estructuras. En rojo el lienzo interior de la muralla, mientras que en verde se aprecia muro cronológicamente posterior amortizando la estructura defensiva. © Autor, a partir de Paloma Bueno Serrano.

a las excavaciones realizadas podemos observar la construcción de diferentes estancias sobre la propia estructura defensiva (Figura 7), anulando por tanto su funcionalidad original, para pasar a formar parte de las cimentaciones de edificaciones posteriores.

En conclusión, podemos determinar que la cronología de fundación y abandono de la muralla, construida a finales del siglo VII a.n.e. y abandonada hacia finales del siglo VI a.n.e., nos plantea una vida útil de 100 años. Esta duración tan reducida quizás pudiera relacionarse con un aumento demográfico reseñable a finales del siglo VI a.n.e., que hace necesario superar la fase urbana anterior y expandirse hacia otras zonas del cerro.

Bibliografía

BUENO SERRANO, P. (2014). Un asentamiento del Bronce Final-Hierro I en el Cerro del Castillo, Chiclana (Cádiz). Nuevos datos para la interpretación de Gadeira. *Los Fenicios En La Bahía de Cádiz. Nuevas Investigaciones*, 225–251. (Collezione di Studi Fenici, Vol. 46). Fabrizio Serra ed. Roma-Pisa.

BUENO SERRANO, P. (2017). El poblamiento fenicio en la Bahía de Cádiz a través del yacimiento del Cerro del Castillo, Chiclana (Cádiz). En M. GUIRGUIS (Ed.), *Folia Phoenicia*. 8 Congresso internazionale di studi fenici e punici, 21-26 october 2013, Sardinia, Italy, 234–242.

BUENO SERRANO, P. (2021). El Cerro del Castillo, Chiclana (Cádiz, España). Un asentamiento agrícola fenicio-púnico en la campiña gaditana. En A. ROPPA, M. BOTTO, y P. VAN DOMMELEN (Eds.), *Il Mediterraneo Occidentale dalla fase fenicia all'egemonia cartaginese. Dinamiche insediative, forme rituali e cultura materiale nel V secolo a.C.*, 229–238. Edizioni Quasar.

BUENO SERRANO, P., y CERPA NIÑO, J. A. (2008). Un nuevo enclave fenicio descubierto en la bahía de Cádiz: El Cerro del Castillo, Chiclana. *SPAL*, 17, 169–206. <https://doi.org/10.12795/spal.2008.i17.08>

BUENO SERRANO, P., DE LA MATA, J. A., y SÁNCHEZ MARÍN, E. (2020). Nueva Gadeira: Proyecto general de investigación arqueológica y puesta en valor del yacimiento fenicio-púnico de El Cerro del Castillo, Chiclana (Cádiz). En S. CELESTINO PÉREZ y E. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (Eds.), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente Mediterráneo. Actas del IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Volumen I*. 381–392. MYTRA 5.

BUENO SERRANO, P., GARCÍA MENÁRGUEZ, A., y PRADOS MARTÍNEZ, F. (2013). Murallas fenicias de Occidente. Una valoración conjunta de las defensas del Cerro del Castillo (Chiclana, Cádiz) y del Cabezo Pequeño del Estaño (Guardamar, Alicante). *Herakleion*, 6, 27–75.

MONTANERO VICO, D. (2020). *Fortificaciones y poliorcética feniciopúnica en el Mediterráneo central y occidental (siglos IX-II a.C.)*. Universitat de Barcelona.

SICRE-GONZÁLEZ, P. (2022). *Reconstrucción virtual de la muralla del Cerro del Castillo (ss. VII-VI a.n.e.)*, Chiclana de la Frontera (Cádiz). Trabajo Final de Máster. Universidad de Alicante. <http://hdl.handle.net/10045/133922>